

Piero CODA, *Uno en Cristo Jesús. El bautismo como acontecimiento trinitario* (Madrid, Ciudad Nueva, 1997) 203 p. ISBN 84-89651-30-2.

Piero CODA, sacerdote de la diócesis de Frascati (Italia) y vicario episcopal de la misma para la pastoral de la cultura, nos presenta una de sus últimas obras: esta vez sobre el bautismo, pero sin perder el hilo trinitario al que tan aficionado es, como lo demuestran varias de sus obras.

El libro que nos presenta es un ensayo bíblico-teológico. En él profundiza, en clave de cristología trinitaria, en el corazón del acontecimiento bautismal como impulso evangelizador y transformador de la vida personal y social del cristiano. La "inmersión" en el acontecimiento bautismal significa ir al corazón de la identidad cristiana, tal como nos la transmite el testimonio neotestamentario y se actualiza continuamente en la vida de la Iglesia bajo la acción del Espíritu.

El ensayo va desgranando sus tesis con una idea previa de base que da cohesión al todo: bautismo = injerto del cristiano en la vida trinitaria. Con esta premisa, nos presenta una visión del bautismo con acentos bíblicos y existenciales. El libro, en vez de estar dividido en capítulos, parece constituido en apartados, que se suceden por conexión temática. Así, "la génesis y originalidad del bautismo cristiano en el testimonio de la Escritura" (I) afronta desde el Antiguo Testamento las bases de interpretación del Nuevo Testamento. Al terminar de leer este apartado, uno siente que el enfoque neotestamentario es deficiente, pero no es así. La aparente deficiencia sirve al autor para engarzar, de modo sucesivo, perspectivas y dimensiones bautismales que brotan desde un estudio más pormenorizado del Nuevo Testamento. A "la génesis del bautismo" sigue la dimensión cristológica del "bautismo en el nombre de Jesucristo" (II); la dimensión pascual: "muertos y resucitados con Cristo" (III); la dimensión pneumatológica al "nacer del agua y del Espíritu" (IV), y la dimensión trinitaria del bautismo: "en el nombre del Padre..." (V).

No concluye ahí la cadena de dimensiones, sino que sigue desarrollándose la visión existencial del bautismo con la dimensión antropológica: "revestidos de Cristo" "para formar un solo cuerpo" (dimensión eclesiológica), "escondidos con Cristo en Dios" (dimensión escatológica). En este punto parece que debería concluir la cadena, pero no es así. Añade cuatro unidades más: la primera acentúa la dimensión mariana del bautismo; la siguiente la "filiación en la unidad" (X); el sello del Espíritu y el sacramento de la confirmación (XI), y, finalmente, el "bautismo en el Espíritu" (XII).

No sé el porqué de estas cuatro últimas unidades. Se puede comprender que añadiera la dimensión mariana, aunque se ve perfectamente que rompe el esquema metodológico que venía usando en las dimensiones previas, pero no comprendo por qué añadió las tres siguientes. Podía haberlas encuadrado con todo merecimiento en las dimensiones eclesiológica y pneumatológica. ¿Razones? Quizá para no alargar en demasía la exposición de estas dimensiones. No veo otra razón.

La obra concluye con dos apéndices, publicados con anterioridad, sobre el evangelio de Juan. Son estudios que hacen referencia al misterio pascual y su significado bautismal, pero desde una óptica exclusivamente joanea.

En suma, Coda nos ofrece algunas reflexiones que pueden sernos de gran utilidad para comprender y presentar el acontecimiento bautismal en categorías dinámicas y en actitudes concretas de vida para el cristiano de hoy.

M. A. MEDINA

Pierre-Marie DELFIEUX et al., *Nuestras madres en la fe* (Madrid, Narcea, 1998)
172 p. ISBN 84-277-1255-3.

P.-M. Delfieux fundó en París, allá por 1975, las Fraternidades Monásticas de Jerusalén, una fecunda experiencia de oración en medio de la ciudad: sus miembros —hermanos y hermanas— simultanean el trabajo con una vida de silencio orante. Bien se les podría calificar de monjes urbanos del siglo XX (o XXI).

El libro, como lo señala su título y el de los capítulos que lo integran, hace una reflexión o meditación sobre las principales características o personajes femeninos de la Escritura. Por eso, por sus páginas veremos pasar a Eva, Sara, Rebeca, Raquel, Rut, Judit, Ester, etc. Sin embargo, el hecho de que la óptica sea mayoritariamente femenina (de hecho, de los quince capítulos que componen el libro, sólo tres están escritos por varones) no significa que nos encontremos ante un libro feminista, al menos en el sentido más clásico que se le suele dar a ese adjetivo. Más bien habría que hablar de teología (o de oración) hecha por mujeres.

Afortunadamente, este hecho (el de que la teología o la exégesis la hagan también las mujeres) ya va siendo algo normal. Por eso, en este sentido, no cabe señalar nada especialmente novedoso. Sí lo es más el que un libro que bien podría catalogarse como de espiritualidad cristiana utilice con relativa frecuencia elementos de la rica tradición rabínica. Por ejemplo, son varias las autoras que citan al famoso comentador medieval Rabí Salomón ben Isaac, más conocido como Rasi (en el libro siempre aparece en la forma francesa Rachi), o interpretaciones talmúdicas.

El libro, pues, resulta agradable y útil, ya que puede ayudar a descubrir nuevos matices y relaciones en esos personajes bíblicos que, con toda razón, debemos llamar "nuestras madres en la fe".

P. BARRADO FERNÁNDEZ